



CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

13 de marzo del 2020

Queridos amigos en Cristo,

En mi carta pastoral del jueves 12 de marzo del 2020, indiqué que nos corresponde a nosotros, como miembros fieles de la Iglesia, actuar con la mayor solidaridad, justicia y prudencia para rechazar el miedo egoísta y asumir nuestra responsabilidad de amar a nuestro prójimo, especialmente a los más vulnerables, en aras de la paz y el bien común de nuestra sociedad. La gravedad de la pandemia del coronavirus (COVID-19) requiere que actuemos con mayor prudencia en el desempeño de nuestras responsabilidades en el trabajo y en el hogar. Por otro lado, el bien común de la sociedad exige también que estas responsabilidades se cumplan y con una mayor prudencia. La policía, los bomberos, los funcionarios públicos y otras personas aún deben cumplir con sus responsabilidades. Esto también es cierto para el clero y los ministros laicos de la Iglesia.

Actualmente, en los veintiocho condados del territorio que la Diócesis de Fort Worth comprende, los funcionarios estatales y nacionales han declarado un estado de emergencia para evitar nuevos brotes de COVID-19 mediante la implementación de protocolos para prevenir la propagación del virus. Los funcionarios han alentado a las personas a evitar todos los viajes y reuniones que no sean esenciales. Estos protocolos han incluido la limitación de las reuniones a no más de 250 personas. La Diócesis de Fort Worth y sus parroquias cooperarán con estas directivas emitidas por los funcionarios estatales y locales.

Estas directrices de nuestras autoridades civiles no obligan a que detengamos todas las actividades. Como sociedad, debemos y continuaremos realizando el trabajo en nuestras profesiones lo mejor que podamos, así como seguir viviendo nuestras vidas, pero con una mayor vigilancia por posibles peligros y velando por la protección de los que podrían estar en mayor riesgo.

Nuestras necesidades espirituales, como nuestras otras necesidades esenciales, no disminuyen durante un momento de crisis. De hecho, nuestras necesidades espirituales se vuelven aún más prominentes. Debemos orar y adorar a Dios y pedirle ayuda mientras prestamos atención a las declaraciones responsables de nuestros funcionarios civiles y hacemos adaptaciones para nuestra adoración y el desempeño de nuestro ministerio. Después de consultar con mis sacerdotes, publico los siguientes

protocolos que les pido a nuestras parroquias que sigan, especialmente nuestras parroquias urbanas y las parroquias suburbanas:

Adaptaciones litúrgicas:

Es la responsabilidad de los sacerdotes asegurar que nuestras parroquias continúen ofreciendo Misas, especialmente en tiempos de crisis. En cooperación con las directivas de nuestros funcionarios cívicos y de salud, con vigencia inmediata, les pido a todos los sacerdotes que implementen estas adaptaciones a partir de la Misa de vigilia del sábado por la noche y hasta el Domingo de Ramos el 5 de abril:

- Celebrar la vigilia del sábado y las misas dominicales con no más de 250 personas presentes.
- Si es necesario, los párrocos deben agregar más Misas el domingo para acomodar la mayor necesidad debido a las Misas con congregaciones más pequeñas.
- Si es necesario, las celebraciones dominicales en ausencia de un sacerdote (SCAP, por siglas en inglés), celebradas por un diácono, pueden realizarse además de las misas dominicales. La celebración de SCAP requerirá que los sacerdotes consagren más hostias en sus misas para ser utilizadas en las celebraciones dominicales en ausencia de un sacerdote.
- El Sacramento de la Reconciliación/Penitencia debe celebrarse sólo detrás de la rejilla, no cara a cara, con el fin de prevenir la propagación del contagio.
- Por la presente, todos los servicios de penitencia comunal de la Cuaresma se cancelan.
- Los párrocos deben revisar con sus diáconos y el personal pastoral las visitas a las personas en su parroquia que no pueden salir de sus hogares y las que están hospitalizadas.
- Los párrocos deben considerar la prioridad del acceso a los sacramentos y la atención pastoral para el personal médico de emergencias que trabaja en esta crisis actual.
- Estos cambios contingentes en el horario de las Misas se deben promulgar en las páginas web de cada parroquia antes del sábado por la tarde.

Por favor, sigan utilizando medidas de precaución razonables para prevenir la propagación del contagio del virus.

Las obligaciones de la caridad sobrepasan las de la justicia. Insto a nuestros fieles a ejercer su juicio en consideración a su prójimo para determinar si asisten a Misa. Las personas que están enfermas, que presentan síntomas contagiosos o que son particularmente vulnerables a la transmisión del virus son **dispensados como siempre** por la caridad de la obligación de asistir a la Misa dominical. **Si está enfermo, no venga a Misa.** Los que cuidan a los enfermos y personas vulnerables son dispensados como siempre. Quedarse en la casa sin asistir a la Misa dominical en estas circunstancias no es un pecado mortal. De hecho, el amor a nuestro prójimo debería incitarnos a no asistir a Misa, si somos contagiosos y presentamos síntomas del virus. Los que están enfermos deben notificar a su parroquia para pedir oraciones y recibir ministerio.

Eventos de la parroquia

Los eventos de la parroquia continuarán según la discreción del párroco en cooperación con las directrices de los funcionarios civiles. Por favor, cancelen las reuniones que no sean esenciales.

Escuelas

En respuesta a los funcionarios civiles y de salud, los edificios de las escuelas católicas de la Diócesis de Fort Worth estarán cerrados durante dos semanas, hasta el lunes 30 de marzo del 2020. Este cierre no se trata de vacaciones escolares, sino de una oportunidad para continuar la educación desde la casa. Durante estas dos semanas, la escuela continuará en línea según lo indiquen los directores, el profesorado y la oficina diocesana de las escuelas. Cada escuela utilizará estas dos semanas para limpiar a profundidad sus instalaciones. Los eventos escolares continuarán a discreción del director de la escuela en cooperación con las directrices de los funcionarios civiles. Por favor, cancelen las reuniones que no sean esenciales.

Deseo recalcar una vez más que nuestras obligaciones bautismales de la caridad y la ayuda a aquéllos que más lo necesitan deben ser lo más importante en nuestras mentes durante este tiempo porque la ley suprema de la Iglesia es la salvación de las almas mostrada a través de las obras de caridad y misericordia. Por favor, renueve en sus oraciones diarias las intenciones por los enfermos, sus cuidadores, personal médico de emergencias y nuestros ministros ordenados y ministros laicos. Con el mejor deseo para todos, quedo de ustedes,

Atentamente suyo en Cristo,



Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth